

OPINIÓN

VUELTA AL TRABAJO

“Piensa en lo mucho que puedes forjar con lo que hay y compártelo”.

Víctor CORCOBA HERRERO / Escritor
corcoba@telefonica.net

Hay que perseverar para poder salir de este momento de crisis mundial, quizás cuestionando los modelos económicos existentes, buscando otras opciones conjuntas más éticas, sobre todo para proteger vidas y medios de subsistencia, pues la mejor inversión de futuro es la fortaleza de entendernos y trabajar unidos. Sin duda, necesitamos de otro espíritu más cooperante y activo, solidario y voluntarioso, que incentive entornos seguros de vuelta al trabajo. Las migajas son para un momento. Necesitamos entrar en el mundo del trabajo y cada cual poder realizarnos a nuestro antojo. Los sistemas de gobierno que truncan el futuro de la gente, ya sea marginando por falta de oportunidades o excluyendo por afán dominador, han de desaparecer de la faz de la tierra.

Nuestra misión es ponernos a hacer, lo nefasto es no hacer nada. Hemos de hacer algo, porque uno ha de ser lo que es, acción y vida. El horizonte está esperando nuestra labor. También miles de hogares de todo el mundo esperan algo más que consuelo. Crear una recuperación generadora de empleo que también promueva la equidad y sostenibilidad significa poner a las personas y a las empresas en ejercicio, pues el peor destino que podemos tener es quedarnos parados, en la holganza, hundidos por el miedo y la desolación, cuando en realidad somos seres creativos, que por nuestra propia naturaleza pensante, precisamos del trabajo, cuando menos para poder sentirnos vivos y realizados en nuestra congénita vocación.

No hay mejor manera que dignificarse en el hacer, nos engrandecemos con ello. Piensa en lo mucho que puedes forjar con lo que hay y compártelo. Hay que iluminar la oscuridad y todas las luces son pocas para ahuyentar este instante. ¡Cuánta barbarie a nuestro alrededor! ¡Cuánta indignidad sembrada! Fallan los liderazgos. La mundanidad

nos des gobierna. Cada cual hace lo que le viene en gana y lo deshace a su antojo. Hemos perdido la sensibilidad humanística. Ojalá volviésemos a ese “hacer lo que se debe”, que tan sublime lo injertó el inolvidable poeta español Ramón de Campoamor (1817-1901).

Sea como fuere, tenemos que hacer algo. Subrayado queda. Lo mejor quizás sea, impulsar la justicia social y promover el trabajo decente. Lo dice la Organización Internacional del trabajo. Pero, ¿qué está fallando en este buen propósito? Tal vez las perspectivas sociales, la brecha salarial, la desconsideración hacia el análogo, o puede que el reencuentro entre nosotros..., aún hoy hay tantos esclavos, tanta gente explotada, que el explosivo nos deja sin humanidad. En ocasiones, somos peor que las piedras. Tenemos que cambiar, intentar ser algo para los demás, crearse y crearse como un ser de bien y bondad. Que esta sea nuestra forma de hacer vida, de hacer concordia, de hacer mundo rehaciendo abecedarios del alma. Seguramente, entonces, cada cual pueda ir a su trabajo, a recrearse y a manifestarse útil, además de obtener el sustento vital necesario, para poder hacer familia, sentirse familia, concebirse linaje laboral en suma, activo siempre no para estar juntos, que también, sino para hacer algo juntos.

Nos llama el hacer, no el dejar hacer. Nadie me tiene porque representar. No estoy para ser mueble. Justo en este instante en el que tanto se habla de recuperar el debate sobre la renta básica universal y convertirla en una parte esencial de los paquetes de estímulo fiscal que los países están planeando, yo desde la humildad propongo ir un poco más allá, en un tiempo en el que sí que es cierto que muchas personas se hallan literalmente sin opciones, de ahí la necesidad de sumar esfuerzos conjuntos, para poder reparar tantas miserias sembradas sobre nuestros semejantes. El futuro es nuestro a poco que tendamos la mano para dejarnos acompañar en ese armónico abrazo, que todos ansiamos y pocos sembramos. Ahora bien, nadie puede crecer por mí. Déjenme progresar. Que los poderosos no me corten las alas.

Que los políticos se pongan a servir, sean los primeros en hacerlo, y no a servirse de ese pueblo abandonado. Vuelva la clase obrera al tajo de la vida y dejen que comiencen a germinar los nuevos surcos de la esperanza.

De momento el coronavirus ha borrado multitud de horas de trabajo de millones de empleados. Cuesta creerlo, pero es así. También ha revelado la fragilidad

de nuestras economías y la debilidad de nuestro sistema sanitario. Por tanto es tiempo de bajarse del pedestal, de ponerse manos a la obra, de hacer algo por el que habita en nuestros aledaños, que forman parte de nuestras raíces y que nos piden clemencia y auxilio, cuando menos para que el árbol existencial prosiga dando frutos, dando sucesores que nos dignifiquen y nos hagan sentir mejor que ahora.

La reelección de las autoridades y el interés parlamentario

Por Pedro Díaz Polanco
Director de la Escuela de Administración
Pública Universidad Austral de Chile

La clase política, y que ha sido mercedadamente responsabilizada por el masivo descontento social, político y económico que existe en el país, fue remecida por el estallido social. Esto llevó a que numerosos parlamentarios -y de distintos sectores- se apresuraran a declarar -en múltiples ocasiones- que tenían toda la disposición a realizar los cambios necesarios que permitan recuperar la confianza perdida.

Sin embargo, y casi de manera burlesca respecto a lo que son las exigencias ciudadanas, el Congreso no ha hecho más que potenciar la desaprobación de sus integrantes, configurándose como una institución que cada día está más alejada de las personas. Esto es así, ya que los intereses de la ciudadanía han sido instrumentalizados en función de los egoísmos partidistas y de los propios parlamentarios.

A modo de ejemplo, y algo que desgraciadamente la mayoría de la ciudadanía se ha negado a ver o a entender, está la trampa del denominado proceso constituyente. Esto es así, ya que la Convención Mixta o la Convención Constituyente -como potencial producto del triunfo del Apruebo- busca potenciar las opciones electorales de personas que provienen o son apoyados por partidos políticos en desmedro de las opciones que tienen aquellas candidaturas que nacen desde el mundo independiente. Es decir, y a partir de lo que es configuración electoral con la que se elegirán a las personas que redactarán la nueva Constitución, se puede proyectar que la potencial Carta Magna será redactada por una mayoría que representa a aquellos que durante años negaron la posibilidad de realizar verdaderos cambios, evidenciándose una grosera manipulación que hizo el Congreso respecto a lo que es una sentida reivindicación ciudadana.

Pero si esto fuera insuficiente, y más allá del ridículo que algunos miembros del Congreso han hecho en torno a la rebaja de las dietas parlamentarias, hoy vemos como las promesas recogidas en las declaraciones post 18 de octubre en torno a la necesidad de renovar a la política siguen siendo manipuladas en función de priorizar los intereses parlamentarios. Lo anterior, en virtud del resultado de las votaciones del proyecto que buscaba limitar las reelecciones de las autoridades.

Al respecto, y con 35 votos a favor, 7 en contra y 1 abstención, el Senado se pronunció a favor de limitar la reelección de las autoridades, cumpliendo así con una de las promesas post 18 de octubre. No obstante, y a la hora de dar un paso mayor a fin de tributar a la recuperación de la confianza ciudadana, el mismo Senado -y por 22 votos a favor, 7 en contra y 12 abstenciones- no logró el quórum de 3/5 que se necesitaba para considerar que el conteo asociado a la reelección debía hacerse en forma retroactiva. Lo anterior, en función que la aprobación significaba que muchos parlamentarios no podrían presentarse a las próximas elecciones.

Ante esto, he de señalar que la no consecución del quórum necesario para la aprobación de la retroactividad no se debió sólo a los 7 votos en contra que tuvo la iniciativa, sino a las 12 abstenciones, las que -en su mayoría- se justificaron por una posición evidentemente egoísta que fueron disfrazadas con un mal ropaje ético.

La aprobación de la retroactividad requería de un quórum de 3/5 (26 votos), por lo que la abstención, y especialmente tras conocerse el resultado de la votación que limitó la reelección de las autoridades, se convertía en forma material y automática en un voto negativo.

De esta forma, hubo senadores que votaron por limitar la reelección a las próximas autoridades electas, pero cuidando que esto no les alcanzase a ellos en forma inmediata, evidenciándose el clásico e instrumental egoísmo parlamentario que tiene cansada a la ciudadanía.



CURSOS DE CAPACITACION PARA EMPRESAS

100% FRANQUICIA SENCE/PROGRAMA IMPULSA PERSONAS

- RCP Y DEA
- PRIMEROS AUXILIOS
- ELECTRO CARDIOGRAMA AVANZADO
- CURACION DE HERIDAS AVANZADO
- CREOLE
- LENGUAJE SE SEÑAS
- COMPUTACION
- OFFICE BASICO-INTERMEDIO-AVANZADO
- FORMULACION DE PROYECTOS
- MANIPULACION DE ALIMENTOS
- OTROS

- COLEGIOS
- INSTITUCIONES PUBLICAS Y PRIVADAS
- EMPRESAS PARTICULARES



CONSULTA POR CURSOS A MEDIDAS

MAGALLANES 387/FONO +56930821824 - +56966666360- 652632536

Funeraria Pluma




+569 94602823

+569 63996039

+569 88072758

65 2633412

funeraria.pluma@gmail.com

Funeraria Pluma

@funeraria.pluma